

■ Cada minuto se pierde una superficie equivalente a dos canchas de fútbol

# La recuperación de bosques, en retroceso durante el gobierno foxista

■ Setenta por ciento de la madera que se produce proviene de la explotación ilegal

■ ANGELICA ENCISO L.

Los resultados de los programas de recuperación de bosques han sido limitados: con el Programa Nacional de Reforestación (Pronare) se ha sembrado 30 por ciento menos de superficie que en el gobierno anterior. Entre 1997 y 2000 se plantaron árboles en 245 mil hectáreas en promedio al año, mientras en lo que va de esta administración el promedio anual ha sido de 192 mil hectáreas, contra una pérdida de 600 mil.

México cuenta con la tasa de deforestación más alta del mundo después de Brasil, lo que ha ocasionado la desaparición de 95 por ciento de los bosques tropicales, de acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Cada minuto se pierden bosques equivalentes a dos canchas de fútbol y en una hora una superficie como el Zócalo de la ciudad de México, según datos de Greenpeace que dan cuenta de una deforestación anual de 1.2 millones de hectáreas, ya que se incluyen matorrales.

Cuando en 2001 se fundó la Comisión Nacional Forestal, Alberto Cárdenas Jiménez, su entonces director y ahora titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), anunció que se daría a conocer la superficie reforestada donde las plantas sobreviven, para conocer la eficiencia del programa, pero esto aún no se ha realizado.

De acuerdo con datos de la Semarnat, este gobierno ha dado impulso a las plantaciones forestales comerciales, de las cuales en tres años se han sembrado 206 mil hectáreas. Los cuestionamientos de organizaciones a este programa se refieren a que se subsidian plantaciones a los empresarios.

Según la dependencia, en tres años ha disminuido la superficie deforestada, ya que si en 2000 eran 631 mil hectáreas las que habían desaparecido, en 2003 fueron 556 mil y la recuperación forestal, en el mismo periodo, pasó de 283 mil a 432 mil, pero en estos datos se incluyen las plantaciones comerciales, la restauración de suelos, el Pronare y otros programas.

La OCDE reportó que entre 1993 y 2000 se perdieron al año, en promedio, 770 mil hectáreas arboladas, de las cuales 510 mil eran bosque tropical. Por eso el país habría perdido más de 95 por ciento de su bosque tropical original.

El documento considera entre las principales causas de deforestación y de degradación del bosque los incendios forestales, los cuales han afectado 300 mil hectáreas al año a partir de 1999; la tala ilegal,

la ganadería extensiva—principalmente en el norte—y sobre todo el desmonte para la agricultura; en suma, el manejo inadecuado de las áreas forestales.

Además, según Greenpeace, la Procura-

duría Federal de Protección al Ambiente estima que alrededor de 70 por ciento de la madera que se produce en México proviene de bosques explotados en forma ilícita y la importación de productos foresta-

les ha tenido un incremento acelerado desde 1995, lo que provocó un déficit comercial en este sector de casi 2 mil millones de dólares en 2000.

Destaca que esas importaciones provienen principalmente de Indonesia y Brasil, regiones del planeta ricas en biodiversidad, donde la madera se obtiene casi exclusivamente en forma ilegal, con la consecuente destrucción de los bosques de esos países.

La explotación ilícita de los bosques permite la invasión de los mercados con productos forestales falsamente baratos, lo cual ocurre en México, donde la madera ilegal ha desplazado a los productores forestales mexicanos, que no pueden competir con los bajos precios de esos productos.



La presión demográfica sobre los recursos naturales, manifiesta en la extensión de la frontera agrícola y en el crecimiento de la ganadería extensiva, aparece como uno de los principales factores de la deforestación en México

## ■ Se prevé que el saneamiento comenzará en verano

# En el abandono, una recicladora de baterías automovilísticas en Tijuana

■ JORGE ALBERTO CORNEJO

CORRESPONSAL

TIJUANA, BC, 29 DE FEBRERO. El gobierno federal de Estados Unidos destinará 85 mil dólares como fondo inicial para el saneamiento de una planta recicladora de acumuladores de automóviles que permanece abandonada en la zona industrial de Tijuana.

La planta de la empresa Metales y Derivados cerró hace más de una década y dejó unas 6 mil toneladas de escoria de plomo abandonadas, lo que ha puesto en riesgo la salud de los habitantes de esa zona del noroeste de Tijuana.

La planta era propiedad del estadounidense José Kahn, quien se encuentra prófugo; afecta directamente a los habitantes del ejido Chilpancingo.

Tomás Torres, representante de la Agencia Ambiental de Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés) encargado del programa fronterizo, indicó que los trabajos de saneamiento comenzarán este verano en coordinación con las autoridades mexicanas.

Sin embargo, la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) estableció recientemente que se necesi-

tan por lo menos 7 millones de dólares para el saneamiento total de la planta, donde actualmente una membrana plástica cubre los residuos de los acumuladores de automóviles que en ese lugar se reciclaban.

Las autoridades ambientales de Baja California se encuentran a la espera de que se autorice una petición por 700 mil dólares a la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza para continuar con los trabajos de saneamiento.

Dicha comisión fue creada por los gobiernos de México y Estados Unidos en noviembre de 1993 para apoyar a las comunidades de ambos lados de la frontera en la coordinación y la ejecución de proyectos de infraestructura ecológica.

El acuerdo reafirma los objetivos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, así como los del Acuerdo de Cooperación Ambiental.